



EL UNIVERSAL/United Press International

En su visita a la base militar de Ft. Lewis, el general Leopoldo Fortunato Galtieri, comandante en jefe del Ejército argentino, comenta las explicaciones del sargento Rickie F. Cruz (izquierda), sobre la operación de un telescopio para ver objetivos en la noche. Mientras tanto, el coronel Ricardo Ferrero, secretario militar de Galtieri, observa por el aparato

EL UNIVERSAL

¡A ver...!

¿Qué libro seguiría usted leyendo?

Se estremeció al oír el timbre. No esperaba a nadie y su primer impulso fue quedarse inmóvil, hasta que se fuera el que llamaba. Podía ser un vendedor, o alguien equivocado de puerta. Pero, ¿y si le traían alguna noticia? Miró a su alrededor buscando la protección de las cosas familiares. El timbre volvió a sonar, más corto, y sintió que el pánico la vencería si no se paraba de inmediato y abría la puerta. Estaba demasiado acostumbrada a la representación como para no sobreponerse. Caminó despacio intentando recordar en qué obra había actuado de ese modo y había fingido abrir una puerta, pero se superponían imágenes confusas. Llegó en blanco a la puerta y la entreabrió. Del otro lado, la muchacha levantó la cabeza echándose el pelo hacia atrás y retrocedió imperceptiblemente. Quedaron las dos frente a frente, simétricas, una a pleno sol y la otra en la oscuridad del corredor. Pensó con alivio que la muchacha estaba mucho más expuesta que ella y que, de pronto, podría disolverse en la luz. En cuyo caso sólo volverían a quedar los grandes, enormes árboles, bamboleando sus copas desordenadas por encima de la casa. Le hubiera gustado borrarla aun antes de reconocerla, pero se abrió paso la larga práctica de seducir mediante sonrisas como estuarios donde la gente sentía de inmediato el deseo de arrojarse. Se dio cuenta de que sus adiestradas armas ya funcionaban mecánicamente y que no resistirían el espectáculo de la muchacha desintegrándose en la luz; esto la hizo volver en sí y mirar esa persona de carne y hueso que tenía delante.

Ampliamente conocida como crítica de arte, Marta Traba ha escrito asimismo novelas. Acaba de aparecer en México una de ellas, *Conversación al sur*. El título obedece a que todo el aparato temático del libro surge precisamente de un diálogo entre dos mujeres sudamericanas en Montevideo, mientras Chile sufre las convulsiones que le provoca la agresión política militar de todos conocida. El encuentro, en tales circunstancias, pone de manifiesto el carácter angustiado de las protagonistas ante situaciones similares en el fondo pero distintas de hecho. La mayor teme por la suerte de su hijo, que se encuentra en Santiago, y la posibilidad de que muera trae a colación los violentos sucesos que sacuden constantemente a Chile, Uruguay y Argentina: persecuciones, tortura, muerte. . . La remembranza de estas cosas impregna la conversación de un halo terrible, oloroso a derrota que trata de simularse con la esperanza de la victoria de la inteligencia y la justicia sobre el oprobio. El final, aunque previsible, es bien logrado. En todo esto la cuidadosa escritura de Traba juega un papel muy importante. (Marta Traba, *Conversación al sur*. Siglo XXI Editores, 1981; 170 págs.)